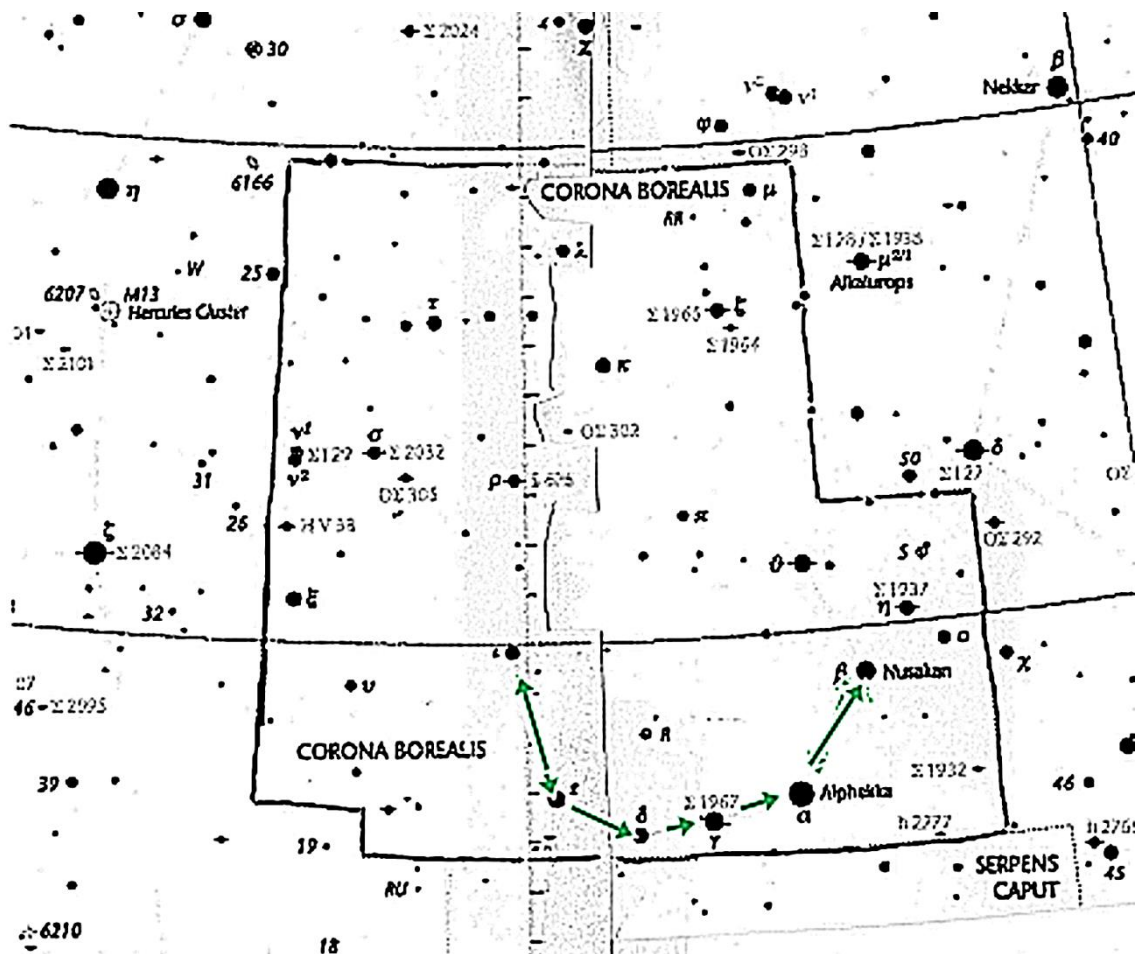


PASEANDO ENTRE DOBLES: CORONA BOREALIS

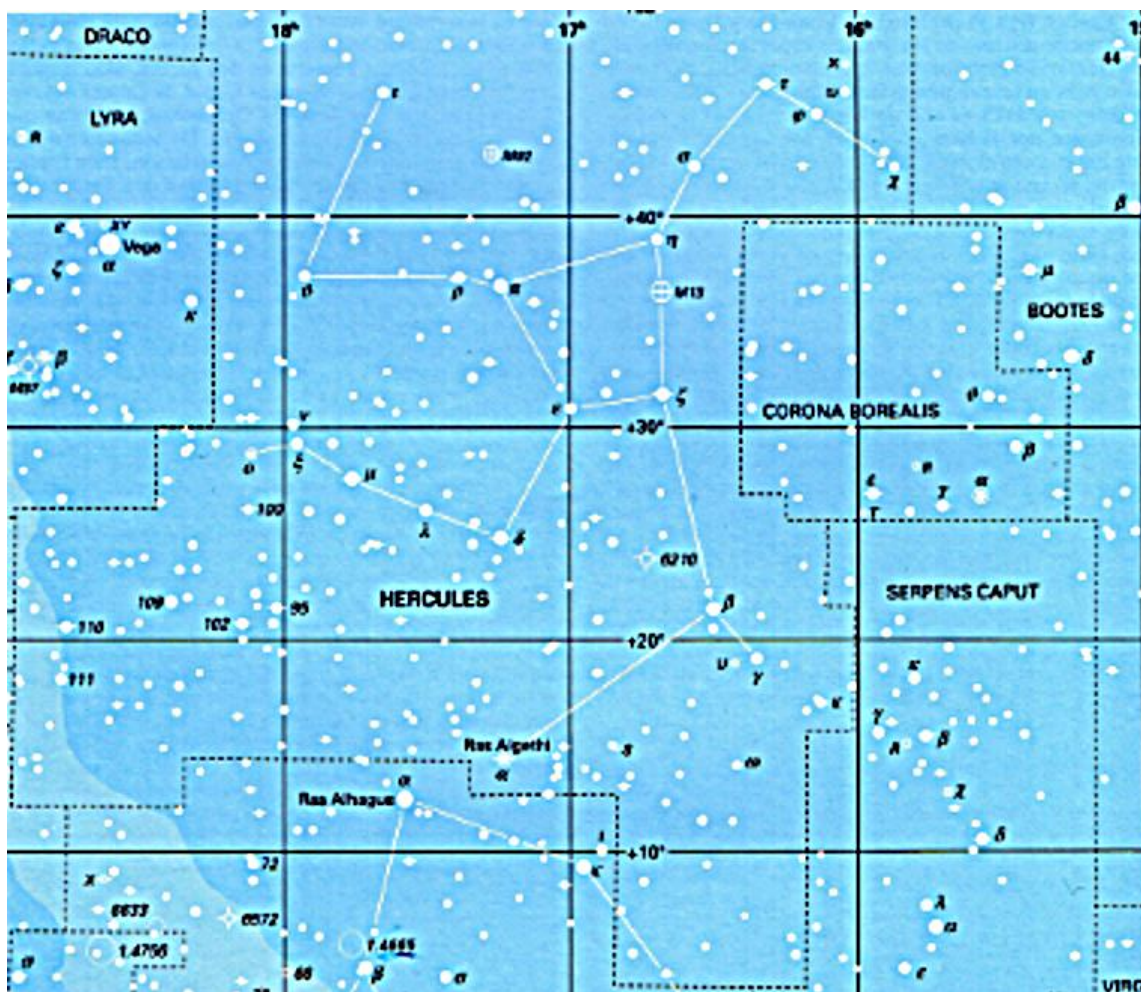
Cuando comencé a dar mis primeros pasos en esto de la astronomía intentando identificar las constelaciones, aprendí un pequeño truco que sigo usando durante la primavera y el verano cuando quiero localizar sin dificultad la constelación de Hércules: desde la punta del cazo de la Osa Mayor trazo un semicírculo imaginario hasta la primera estrella brillante que es Arturo y desde allí, hago atravesar una recta línea por una delicada gema engarzada en un arco semicircular llamada Alphecca, que me lleva a mi destino.



Alphecca, es la estrella principal de la constelación de la Corona Boreal, de magnitud 2,2 y también conocida por los astrónomos aficionados como la Perla. Esta blanca estrella forma parte de un curioso semicírculo de estrellas que identifican claramente esta constelación. Situada a 72 años luz, la Perla resulta ser una binaria eclipsante con descensos de luz cada 17 días, formando parte de la corona de Ariadna hija del rey de Minos. La Corona Boreal es una pequeña

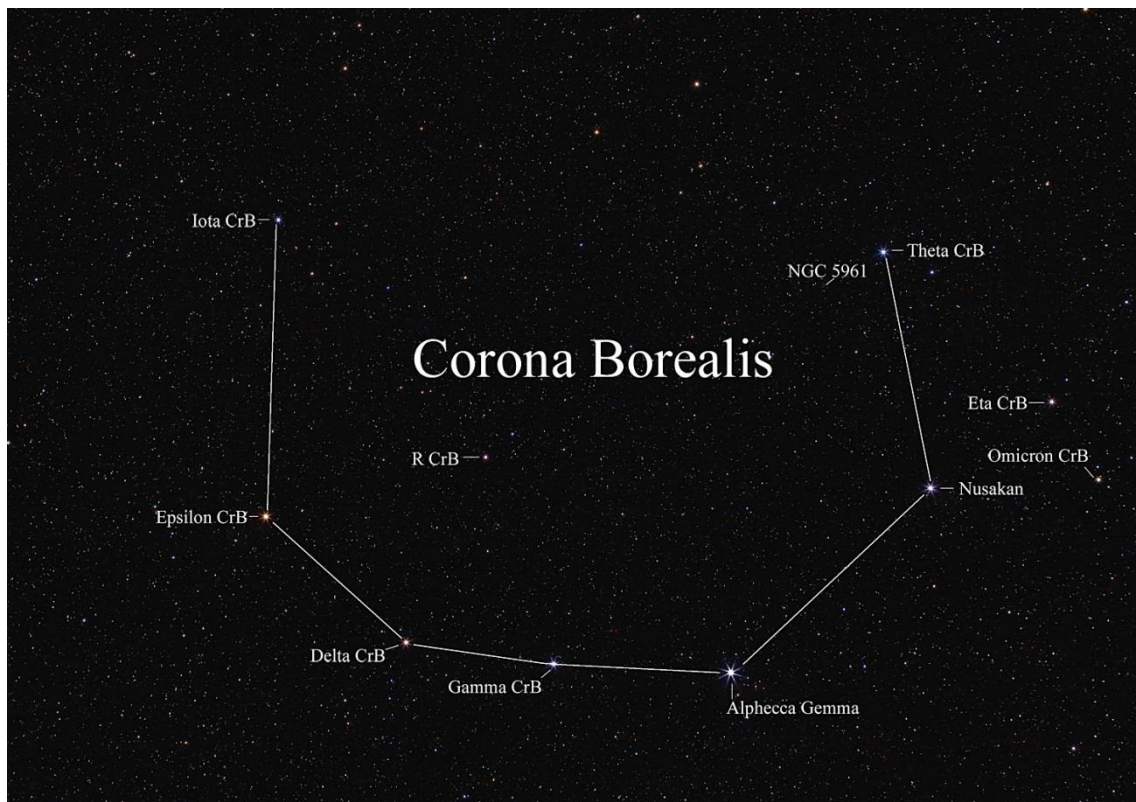
diadema de siete estrellas y ocupa tan solo un 0,4% del cielo que vemos, entre Boyero y Hércules.

Empecemos nuestro paseo cerca de La Perla, visitando a $\Sigma 1932$ (AR: 15h 18m, DEC: +26° 50'), par casi gemelo de magnitudes 7,3 y 7,4 respectivamente y separadas tan solo 1,6". La principal parece de un blanco sucio, tal vez amarillenta, mientras que la secundaria en AP 260° muy difícil de desdoblar parece tomar la misma tonalidad. Relativamente cerca y limitando con la constelación de Serpens Caput, encontramos a H2777 (AR: 15h 22m, DEC: +25° 37'), par blanco cuya estrella principal tiene una magnitud de 7,3 y la secundaria muy débil, 10,2. Ambas están separadas 41" y AP 30°.



Por encima de beta, también conocida por Nusakan, estrella que forma parte de la corona, localicemos a Eta CRB, también conocida como $\Sigma 1937$ (AR: 15h 23m, DEC: +30° 17'), es la típica doble prácticamente imposible de desdoblar con tan solo una separación de 0,5". La pareja, si llegamos a descubrirla, resulta similar. La principal posee una magnitud de 5,6 mientras que la secundaria situada en AP 45°, tiene magnitud 6. La principal parece tener un tono entre pajizo y amarillento, la secundaria te la dejo como reto.

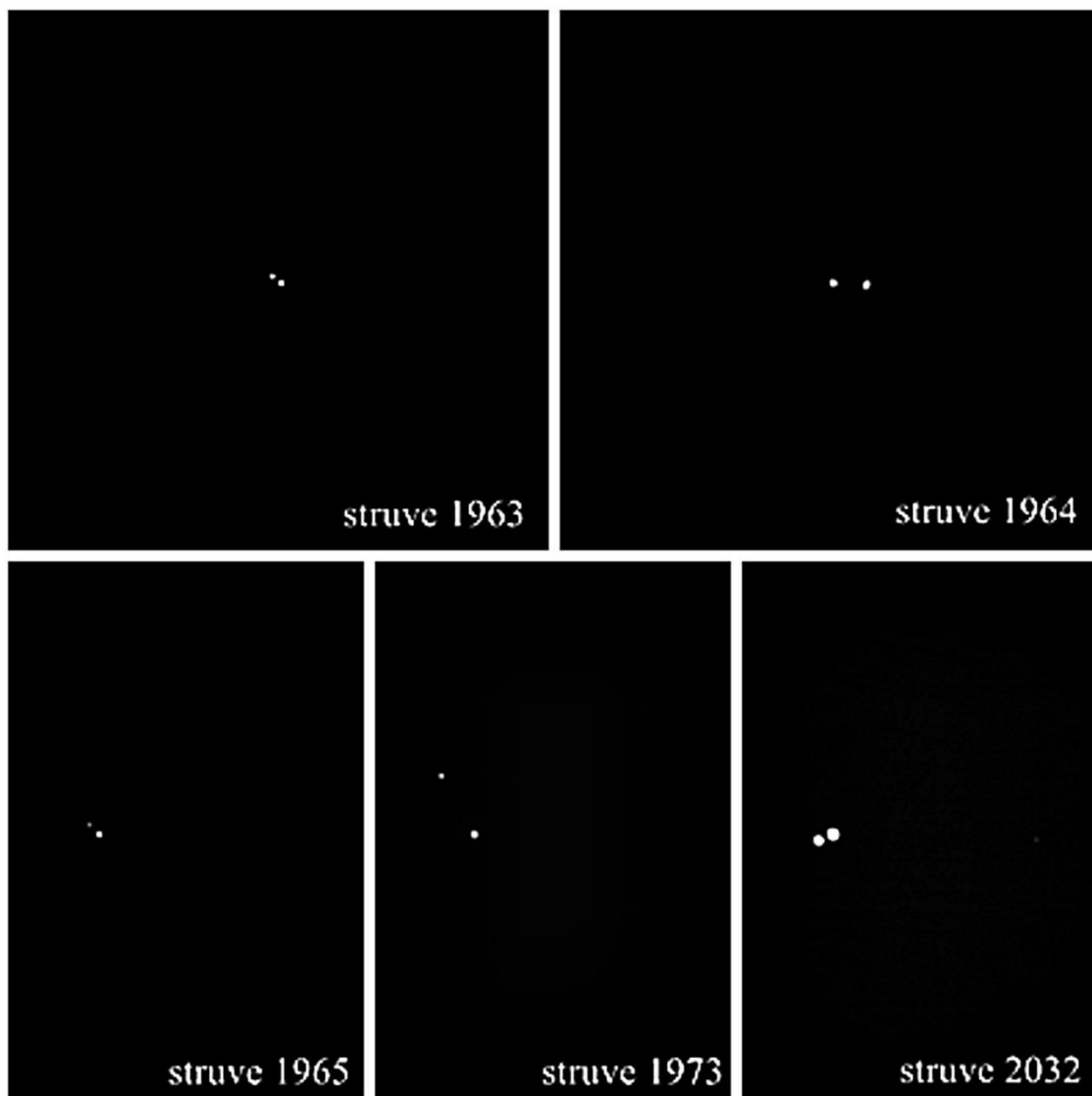
Si caminamos hacia Hércules, nos topamos con $\Sigma 1964$ (AR: 15h 38m, DEC: +36° 15'), es una de las estrellas interesantes de esta constelación. Al parecer es quíntuple aunque nosotros apreciaremos tan solo tres componentes. Una primera impresión puede llevarnos a ver un par blanco, pero cuando dejamos nuestro ojo en el ocular más tiempo, vemos un par casi gemelo de tono amarillento. Algunos observadores las ven doradas, aunque yo no diría tanto. La secundaria es también doble, pero muy difícil. Pero centrémonos en la observación. La principal posee magnitud 7 y la secundaria en AP 86° es de magnitud 7,6. La estrella doble de la secundaria está tan solo separada 1,6'' y AP 16°. Descubrir esta estrella de tan solo magnitud 8,5 a tan poca separación es un verdadero reto. Dentro del mismo campo encontramos a $\Sigma 1965$ o Zeta CRB (AR: 15h 39m, DEC: + 36° 38'), otra bella gemela de magnitudes 5 y 5,9 respectivamente que se desdobra con pocos aumentos. Podríamos decir que ambas estrellas son blancas, aunque la secundaria posee un tono azulado que algunos tildan de intenso. Separadas por 6'' busquemos a esta sugerente secundaria en AP 306°. Relativamente cerca podemos observar a $\Sigma 1973$ (AR: 15h 47m, DEC: 36° 26'), que se encuentra en un bonito campo estelar y a pesar de su debilidad se desdobra con relativa facilidad a pocos aumentos. La principal de magnitud 8 es blanca mientras que la secundaria de magnitud 9,2 adquiere un tono azulado. Se encuentran separadas a 31'' y el AP de la secundaria es de 322°.



Cerca de β , una doble de más dificultad se nos esconde. Se trata de $\Sigma 1963$ (AR: 15h 38m, DEC: +30° 06'), par muy débil cuya estrella principal tiene solamente magnitud 8,8. La secundaria separada 5,2'' la podemos encontrar en AP 298° con magnitud 9,1. Con ocular de 8mm consigo desdoblarla pero identificar sus tonalidades me resulta imposible.

A 145 años luz se encuentra otra doble que forma parte de la corona, Gamma CRB o $\Sigma 1967$ (AR: 15h 43m, DEC: +26° 18') que giran alrededor con un periodo de 92 años. La principal tiene magnitud 4 mientras que la secundaria separada a tan solo 0.7'' tiene magnitud 5,6.

Demos un pequeño salto hasta O $\Sigma 305$ (AR: 16h 12m, DEC: +33° 21'), la principal tiene magnitud 6,4 y la secundaria de magnitud 10,2 y separada 6'' se convierte en un punto fantasmal una vez que consigues observarla a bastantes aumentos. La principal parece anaranjada. Busquemos a la secundaria en AP 263°. Al este de la constelación y relativamente cerca de la anterior doble, encontramos a Sigma CRB o $\Sigma 2032$ (AR: 16h 15m, DEC: +33° 52') de magnitudes 5,6 y 6,5 respectivamente y separadas por 7''. La principal tiene un tono entre pajizo y amarillento mientras que la secundaria en AP 236° parece blanquecina. Las estrellas se van separando progresivamente hasta llegar a los 10'' en el año 2300. A 1,5° al W y en el mismo campo del buscador se encuentra otro par, nu1 y nu2 (AR: 16h 22m, DEC: +33° 48') de color entre amarillo y anaranjado. La principal es de magnitud 5,4 y la secundaria 5,6 y están separadas 361'' y AP 165°. Al observar este par tan separado otra estrella aparece en el campo, HIP80279 de color blanco, formando un curioso trio.



Sigamos en la misma zona para pararnos a observar a HV38 (AR: 16h 23m, DEC: +32° 20') es una doble que a pesar de su separación resulta atractiva. La principal de magnitud 6,4 tiene un color blanquecino, tal vez amarillento, la secundaria mucho más débil de magnitud 9,8 y distanciada 32'' parece un diminuto punto azul marino. Busquémosla en AP 17°.

Pero si el observador de esta zona del cielo no está especialmente interesado en las estrellas dobles puede pararse a contemplar a la T de la Corona Borealis (AR: 15h 59m, DEC: +25° 55'), una curiosa nova recurrente. Courbebaise la vio el 12 de mayo de 1866 repentinamente en segunda magnitud al igual que la Perla y fue confirmada como nova por su amigo Camilo Flammarion. La estrella brilló en esa magnitud durante dos días y poco a poco fue desvaneciéndose hasta dejar de ser visible. Poco tiempo después tuvo un nuevo incremento de luz y volvió nuevamente a su magnitud 9. Pero curiosamente 80 años después, en 1946, renació en su brillo para deleite de los astrónomos. Las novae recurrentes suelen brillar con fuerza con el paso del tiempo y aunque no sabemos cuándo puede ocurrir de nuevo, tal vez nuestra retina pueda observar durante nuestra corta vida nuevamente, el resurgir de esta apagada estrella.